7 Lección

Vasos de barro

Jeremías 18:1-6: *El ministerio de curación*, pp. 373, 374.

A Samuel le encantaba hacer cosas de arcilla y de plastilina. Era muy blanda y le agradaba sentirla entre las manos. Modelaba animales, automóviles, gente y tazas. La arcilla en las manos de Samuel se convertía en cualquier objeto que él quisiera modelar. A un personaje de la Biblia le encantaba trabajar con arcilla. Es posible que las cosas hayan sucedido como sigue.

El experto artista levantó la esquina del paño mojado, cortó una porción de arcilla, la puso en el torno de alfarero y se sentó. Comenzó a accionar los pedales con los pies y el torno empezó a girar.

La arcilla, manipulada por las manos del alfarero, causaba la impresión de tener vida propia. La porción de arcilla plana, ahora tenía un hueco en el centro y lados suaves y pálidos. El alfarero se mojaba las manos en una fuente con agua y continuaba con su trabajo. Aplicaba suave presión, casi con amor, y el objeto que modelaba respondía instantáneamente. Los lados redondeados comenzaban a estrecharse para formar un largo cuello. De pronto el torno disminuyó la velocidad y luego se detuvo.



El alfarero trenzó algunos trozos de arcilla, les dio forma de asa y la fijó con firmeza en un lado de la jarra que había hecho. Con una sonrisa de satisfacción sacó el objeto creado del torno y lo colocó cuidadosamente en el anaquel donde se secaría. Lo que había sido una porción de arcilla se había convertido en un hermoso cántaro.

El alfarero miró hacia afuera y vio a los curiosos que lo observaban trabajar. Algunos compraron vasijas para poner agua o harina. Pero el alfarero continuó trabajando con otra porción de arcilla, la que no le duraría mucho.

Cuando había cortado una nueva tira de arcilla y comenzado a darle forma en el torno, los lados de la vasija empezaban a tomar forma, vio a un desconocido que lo miraba atentamente. Le sonrió y en ese momento de distracción los lados de la vasija se desviaron hacia el centro. Detuvo la marcha del torno.

—Lamento lo sucedido —dijo el desconocido.

—No se preocupe —contestó el alfarero—. No es nada; repararé la vasija en un momento.

Mensaje

Dios me toma en sus manos y me modela.

Versículo para memorizar

"Señor, tú eres nuestro Padre; nosotros somos el barro, y tú el alfarero. Todos somos obra de tu mano" (Isaías 64:8).

—Mi nombre es Jeremías —dijo el desconocido—. Dios me envió aquí para observar mientras trabajas.

—Lo hermoso del trabajo con arcilla —dijo el alfarero con interés—, es que cuando se produce un desperfecto, deshago el trabajo y vuelvo a comenzar. En algunos casos así obtengo una vasija más resistente. Siempre procuro convertir la arcilla en el objeto que resultará más adecuado al uso que se le dará.

—Eso quiere decir que los errores pueden corregirse —dijo Jeremías.

—Así es. Puedo formar y volver a formar la arcilla hasta convertirla en lo que debe ser. Cuando me siento conforme con eso, también los demás encontrarán hermosa y útil mi creación.



—Su trabajo es hermoso —dijo Jeremías.

Permaneció algunos minutos más observando al alfarero y los objetos expuestos en los anaqueles, donde había lámparas de aceite para el dormitorio, jarras de diversos tamaños para crema, leche o agua, fuentes y platos. También había vasijas de gran tamaño para almacenar aceitunas o cereales, o bien para mantener agua fresca. Todo esto se había hecho con el mismo material y por el mismo creador. Sin embargo, había una gran variedad de ellos. Cada uno servía para un uso diferente.

Esta era la lección que Dios deseaba que Jeremías aprendiera. Por eso lo había enviado al taller del alfarero. Ahora Jeremías podía explicar cómo Dios forma la vida de cada persona. Cómo toma los errores cometidos y los usa para formar un objeto hermoso. En las manos de Dios, cada vida puede prestar servicio a otras personas.

SÁBADO

HAZ El alfarero creaba vasijas y otros objetos hermosos. Sal a caminar con tu familia y observa cuántos objetos pueden hacerse con barro.

LEE Lee con tu familia la historia de la lección. Después lean y comenten Isaías 64:8.

ORA Ora a Dios para que modele tu vida según su voluntad. Canten "Vaso de honra" (*Himnario adventista para jóvenes*, nº 55).

DOMINGO

LEE Lee y comenta con tu familia Jeremías 18:1 al 4. Pide a alguien que te ayude a buscar información sobre la arcilla en una enciclopedia. Menciona tres cosas que aprendieron.



LUNES

LEE Lee Jeremías 18:5 y 6 y coméntalo con tu familia.

HAZ Traza tu mano sobre un papel. Escribe tu versículo para memorizar con lápices de diferentes colores sobre la mano trazada. Lee el versículo en voz alta. Coloca tu nombre en lugar de la palabra "nuestro", "nosotros". Y "soy" en lugar de "somos". Hagan lo mismo con el nombre de cada miembro de la familia.

MARTES

LEE Lee Lamentaciones 4:2 con tu familia. ¿Qué significa para ti este versículo?

HAZ Crea con arcilla u otro material como plastilina una pequeña vasija u otro objeto. Primero amasa la arcilla o la plastilina para ablandarla. Haz una bola con la arcilla. Aprieta un pulgar en el centro, pero sin pasar hasta el otro lado. Coloca la arcilla en el hueco formado en una mano y usa la otra para modelar la arcilla a medida que la vas haciendo girar. La depresión en el centro se agrandará poco a poco. Cuando termines de modelar tu objeto, traza un dibujo en un lado con un objeto puntiagudo. Déjalo secar.

MIÉRCOLES

COMPARTE Lee con tu familia Mateo 26:42, la oración en la que Jesús pide a su Padre celestial que lo modele. ¿Cuándo hizo esa oración?

HAZ En la Escuela Sabática hiciste una taza para regalarla a alguien. Hazlo hoy. Cuando la entregues recuérdale que Jesús es el alfarero y que desea moldearnos hasta convertirnos en algo muy especial. Ora por esa persona.

HAZ Repite tu versículo para memorizar.

CANTA Canta el himno "Renuévame Señor" (*Himnario adventista para jóvenes*, nº 54).

JUEVES

HAZ Con ayuda de alguien, haz un arco iris móvil, para mostrar algunas de las promesas de Dios. Dibuja un arco iris en un plato de papel. (El orden de los colores del arco iris es rojo, naranja, amarillo, verde, azul, índigo y violeta.) Dibuja cinco nubecitas blancas en una hoja de papel y recórtalas. Escribe las cinco frases que siguen, una en cada nube: (1) Dios cumple sus promesas; (2) Hechos 1:11; (3) Salmo 91:11; (4) Malaquías 3:6; (5) Salmo 50:15. Fija con hilos las nubes en el fondo del plato para que cuelguen del arco iris. Cuelga el móvil donde todos puedan verlo. En el culto familiar lee las promesas y comenta lo que significan para ti.

HAZ Agradece a Dios por sus promesas.

VIERNES

HAZ Cuenta la historia durante el culto familiar. Muestra la taza que hiciste esta semana.

HAZ ¿Cómo debemos responder cuando Dios desea modelarnos? Canten juntos el himno "Cámbiame" (*Himnario adventista para jóvenes*, nº 56). Para terminar, repite tu versículo para memorizar.



ACERTIJO

Vasos de barro

Instrucciones: Jeremías comprendió que Dios nos modela así como el alfarero le da forma a una olla de arcilla. Dios nos moldea de una forma especial para que cumplamos un propósito que él tiene para nosotros. Termina esta olla de barro y decórala.

